



OBSERVATORIO
DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ
UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO

CUADERNOS PAZ A LA CARTA

Nº2

cámaras
 expresión
 paz
 objetividad
 prensa
 memoria
 mafias
 víctimas
 olvido
 voces
 periodista
 intereses
 posconflicto
 mediación
 estado
 organizaciones
Medios de Comunicación y Construcción de Paz
 silencio
 hechos
 mujeres
 censura
 marginados
 desempleados
 niños
 libertad
 autocensura
 desplazados
 violencia
 organización
 miedo
 género
 justicia
 relatos
 exclusión
 región
 memoria
 expresión
 entrevista
 cultura



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
Y CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
Y CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Carrera 4 Nº 22-61 - pbx: 242 7030
www.utadeo.edu.co

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ
CUADERNOS PAZ A LA CARTA

ISSN: 2248-6658
Primera edición: 2012

Rector: José Fernando Isaza Delgado
Vicerrector académico: Diógenes Campos Romero
Decano (e) de la Facultad de Relaciones
Internacionales y Ciencias Jurídicas y Políticas:
Carlos Andrés Gómez González

OBSERVATORIO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Autores:

Blanca Inés Arteaga Morales
Diego Andrés Walteros Rangel
Lina Dayana Álvarez Montoya
Oscar David Andrade Becerra
Juleine Puentes Orjuela
Angélica María Cortés Bernal
Laura Carolina Baños López

Director editorial (e): Jaime Melo Castiblanco
Coordinador editorial: Henry Colmenares
Revisión de textos: Camilo Gamboa
Diseño de portada: Francisco Jiménez
Diseño y diagramación: Francisco Jiménez
Impresión: Panamerica Formas e Impresos S.A.

Los contenidos de esta publicación son
responsabilidad exclusiva de los autores.
FOS-Colombia únicamente fungió como financiador.

CUADERNOS **PAZ** A LA CARTA

Nº2

Medios de Comunicación y Construcción de Paz

Nuestro menú

- 2 ¿Qué tienen que ver los medios de comunicación y la construcción de paz?
- 4 Aclarando conceptos: medios de comunicación y construcción de paz.
- 8 ¿Y qué otros medios hay?
- 10 Multiplica tu voz: las movilizaciones y las TIC.
- 14 Comunicando la construcción de paz.
- 20 Una experiencia de comunicación y paz.
- 24 Los medios de comunicación también son víctimas.
- 27 Medios y paz en el planeta.
- 32 Hablando con la academia.
- 36 Tres consejos comunicativos.
- 40 Palabras correctas – palabras incorrectas.
- 46 En el cine.
- 49 Contactémonos.
- 52 Bibliografía y webgrafía.



OBSERVATORIO
DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ
UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO

FOS - COLOMBIA

Fondo para la Sociedad Civil Colombiana por la Paz,
la Democracia y los Derechos Humanos,
iniciado por ASDI administrado por Forum Syd.

UNA EXPERIENCIA DE

Medios para la Paz es una organización compuesta principalmente por periodistas que propende porque diferentes sectores de la sociedad civil colombiana ejerzan su derecho a la información, con el fin de contribuir a la consecución de la paz y la consolidación de la democracia. El Observatorio de Construcción de Paz estuvo conversando con el periodista Arturo Guerrero, uno de sus miembros fundadores y quien durante muchos años ha acompañado las actividades de la organización, sobre el papel de MPP y, en general, de los medios de comunicación en el conflicto y la construcción de paz en Colombia.

Observatorio de Construcción de Paz: para empezar nos gustaría que nos dijera en qué consiste Medios Para la Paz, cuál es su historia y qué tipos de iniciativas adelantan

Arturo Guerrero: Medios Para la Paz (MPP) comenzó en 1998, cuando un grupo de colegas periodistas, preocupado por la manera como los medios estaban afrontando el cubrimiento del conflicto armado, decidió reunirse para ver qué se podía hacer. Hubo un par de talleres con Javier Darío Restrepo, quien fue el que orientó al principio, para botar corriente, una lluvia de ideas, y se decidió conformar-



nos como en una especie de ONG para capacitación específicamente; no éramos, ni somos, un gremio ni un sindicato, tampoco defendemos la libertad de expresión, pues para eso existen otras instancias; tampoco hacemos denuncias sobre per-secución a periodistas porque para eso están la FLIP, la FIP y los círculos de periodistas. Nosotros nos constituimos como una instancia de capacitación para hacer talleres en todo el país con distintas temáticas, modalidades y metodologías, así como investigaciones sobre la manera

como están funcionando distintos aspectos del oficio; también desarrollamos publicaciones sobre distintas materias, así como tertulias, foros y espacios de participación en general en el debate público en medios, universidades y otras instancias sobre el tema, siempre vinculando el periodismo y el conflicto armado, específicamente la forma como se cubre este último.

OCP: ¿además de la formación sobre el conflicto y la concientización acerca de sus consecuencias, cuál cree que debe ser la labor de los diferentes tipos de medios de comunicación en la construcción de paz en Colombia?

COMUNICACIÓN Y PAZ

AG: el trabajo más importante es sobre la mentalidad del gremio de los periodistas. Los grandes medios, los dueños, los patronos y sus respectivas posiciones políticas e ideológicas funcionan como una maquina aceiteada: ellos ya saben cómo son las cosas, cómo se hacen, y lo que les interesa es que se reproduzca siempre esa manera de ellos de ver la realidad. Los periodistas que trabajamos en esos medios, pero que no somos partícipes de ese modelo editorial, sino que nos debemos más bien a la gran opinión pública, al público masivo, debemos ser críticos con esa posición editorial de nuestros medios y empezar a generar nuevas agendas periodísticas, nuevas temáticas, nuevos criterios de noticiabilidad. Eso implica que nosotros nos volvamos personas críticas, que nos preparemos, que identifiquemos cada uno en nuestros medios cuál es nuestra política editorial, no para “patear la lonchera”, sino para inteligentemente “meter goles”, para saber los resquicios que tiene cada ideología; no hay nada monolítico, sino que hay maneras de ir incrustando otros sentidos, otras significaciones, y poco a poco abrir la agenda y los sentidos de la misma.

En la guerra colombiana eso tiene muchas aplicaciones concretas para definir los temas de los que sí se habla y de los que no, la manera como se habla, a qué personajes se les da más volumen y a cuáles no. Al respecto está el caso del protagonismo anónimo de los colombianos que resisten la guerra y que llevan sobre sus

hombros la economía de su hogar, de su ciudad, etc., y que explica que el país no se haya desbaratado con tanto despelote de violencia y corrupción. Ese protagonismo anónimo generalmente los medios lo folclorizan o lo vuelven noticias buenas muy de vez en cuando, por allá cada onomástico, pero no lo incorporan como una necesidad cotidiana de agenda informativa. Esas fuentes anónimas no las vuelven fuentes reiteradamente consultadas; y para eso hay que construir esas fuentes, esas personas que nunca han hablado no hablan espontáneamente bien el primer día, hay que saber sacarle su verdad profunda ganándose su confianza.

Así pues, tenemos que las prioridades son las nuevas fuentes, las agendas informativas novedosas, los criterios inéditos para saber qué es noticia y que no, y los nuevos lenguajes. Porque una nueva realidad que se vaya descubriendo así tiene que ser contada de una manera diferente a como se contaba la realidad manipulada que se suministraba antes. Los nuevos lenguajes suponen también, para los periodistas, conocer mucho más el oficio de la palabra, la retórica, la narración elíptica y no la narración directa siempre, y eso requiere preparación: hay que saber un poquito de lingüística, de epistemología, de otras cosas que los empíricos ni siquiera han oído mencionar y los de las universidades seguramente aprendieron, pero de una manera tan “ladrilluda” que salen es más bien vacunados contra eso.

OCP: en ese sentido, ¿piensa que los periodistas deben involucrarse más activamente con otras organizaciones que trabajan por la construcción de paz, bien sea desde las bases, desde las universidades, desde la cooperación internacional e incluso desde el Estado?

AG: bueno, no hay manera de hablar de los periodistas, sino de cada periodista. Hay que hablarle a cada uno como persona autónoma y capaz de hacer cosas en su área. Los gremios periodísticos, hasta hace unos tres o cuatro años, casi que no existían, estaban borrados, y se lograron revivir gracias a la tarea de una persona muy importante que se llama Eduardo Márquez, quien creó la Federación Colombiana de Periodistas (Fecolper), afiliada a la Federación Internacional de Periodistas, a punta de ir formando en cada región un gremio, un sindicato y círculos de periodistas y luego los federó. Esos gremios están floreciendo y poco a poco podrían ir aglutinando a estos individuos y plantear una posición conjunta hacia el Estado, hacia ciertas organizaciones, hacia la academia, etc.

Mientras tanto, yo vería como una de las cosas más importantes y necesarias la relación de los periodistas con la academia. No puede pedirse que esta relación sea formal, rigurosa, porque los horarios y los viajes no dejan, pero sí que los académicos que escriben libros, que debaten muchas cosas, de pronto elevadas, que escriben tesis y hacen investigaciones para Colciencias que se archivan y nadie las ve, se junten con periodistas o encuentren la manera

de viabilizar hacia la opinión pública sus sabidurías, en este caso sobre el conflicto, intercambiando lenguajes con los periodistas. De doble vía me parece que habría ahí una buena retroalimentación y colaboración.

Con los organismos que trabajan por la paz me parece que la relación correcta es la de fuentes. Ellos son fuentes de información para los periodistas. No creo que se le deba pedir al periodista que se vuelva militante de la paz, ni de nada; el periodista no está para ser político, ni maestro, ni nada, sino para informar. Si se mete de activista político en un grupo pues no va a cumplir, no es su papel; en cambio, a la prensa le falta poner más cuidado a esas fuentes, a esas entidades que trabajan tanto por la paz, porque ellos producen mucha información, mucha investigación, muchas cifras y tienen muchos contactos personales con gente, con las víctimas.

Y eso se termina desperdiciando, bien porque esas organizaciones no saben cómo hablarle a la prensa (por ejemplo, suelen no tener departamentos de comunicaciones), o porque los periodistas nunca tienen tiempo o los desprecian porque generalmente se piden fuentes oficiales, como el comandante de la brigada, el gobernador, etc., y estos otros se consideran de menor categoría. Eso hay que cambiarlo. Es muy importante que esas relaciones se construyan, pero hay que saber hacerlo, respetando la lógica de cada una de las entidades: la lógica del periodista es distinta a la del académico o a la de la ONG. Hay que respetar esas

lógicas para no ir a crear cortocircuitos, pero hay que aprovecharla.

OCP: en toda esta labor que hace MPP, y en general cada uno de los periodistas que están trabajando en las regiones, ¿cuáles han sido los principales obstáculos que han enfrentado cuando quieren llegar a las regiones a hablar sobre los lenguajes del conflicto o sobre temas de paz? ¿Qué formas de violencia y victimización han enfrentado los periodistas en esa labor?

AG: en algunas zonas muy rojas, como Urabá, Córdoba, Caquetá, o la zona de despeje del Cauquán, nos ha tocado pedir protección policial en donde nos vamos a alojar o en el sitio donde se va a hacer la reunión, el taller o lo que sea. En ocasiones nos han acompañado personas de la cooperación internacional, pues como ellos tienen más peligros se encargan de eso; por ejemplo, en alguna ocasión la Embajada de Alemania financió unos talleres y se encargó de coordinar la seguridad. Pero aparte de algunos sobrevuelos de helicópteros como raros, nunca nos ha pasado nada. En Bogotá sí ha habido un par de ocasiones en que entraron a la oficina a coger discos duros y cosas de esas. Ahora bien, la situación de los periodistas en las regiones, en cuanto a amenazas, exilios y asesinatos, la recogen más otras entidades como la FLIP; los periodistas saben que se remiten a ellos cuando les pasa algo y ellos saben cómo los protegen, pues tienen una relación con el Ministerio del Interior y con un comité de protección. MPP participa de ese comité, pero no es su principal actividad.

Pero en cambio sí se han hecho investigaciones. Por ejemplo, el año pasado se hizo un folleto muy interesante con la FLIP sobre autocensura. A raíz de investigaciones y talleres que se hicieron en varias zonas, determinamos que más que la censura directa, lo que está afectando a los periodistas ahora es la autocensura, producto obviamente de múltiples amenazas y situaciones que hacen que todo el mundo se cohíba para investigar y para publicar lo que sabe, con el objeto de protegerse a ellos y a sus familias. Eso tiene la consecuencia de que el país está mal informado. Hay un país, sobre todo fuera de las grandes capitales, que no se conoce; cuando nosotros íbamos allá, y estábamos en los talleres conversando con los colegas, nos dábamos cuenta de la cantidad de cosas que ellos saben pero no lo pueden publicar en sus medios porque tienen la mira del arma sobre las cabezas, porque están allá en la boca del león.

Al respecto se buscaron mecanismos para burlar eso, para mandar la información a las capitales grandes y publicarla sin los nombres; o se hacía un *pool* de medios para sacar al mismo tiempo la misma información y no poner uno solo el pecho a las balas. Entonces me parece que después de un período de agresiones y de ataques, no solo de los grupos armados sino de los corruptos, pues son los corruptos quienes más hacen eso, se pasó a uno en que eso disminuyó, pero porque se disminuyó también la denuncia, la publicación, y se entró en autocensura. De tal manera que eso es otro problema y es el que está predominando en este momento.